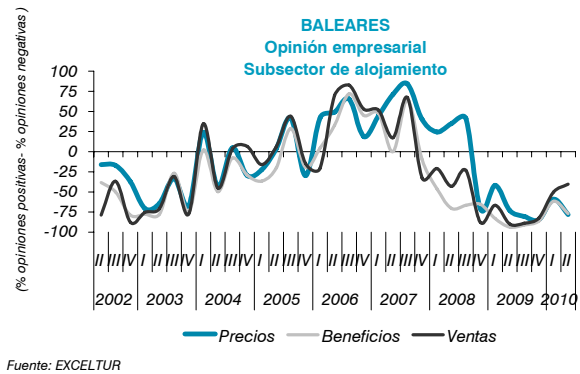
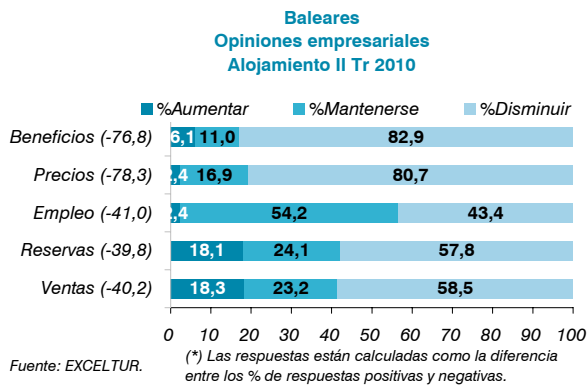
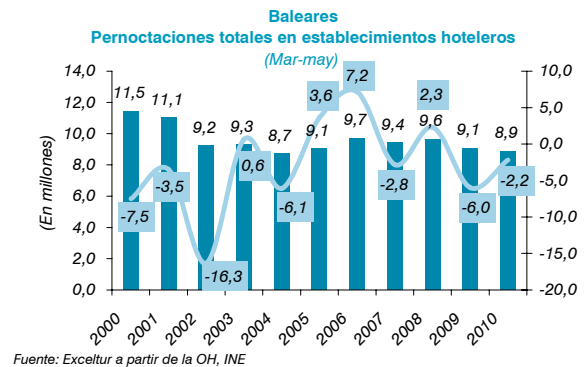
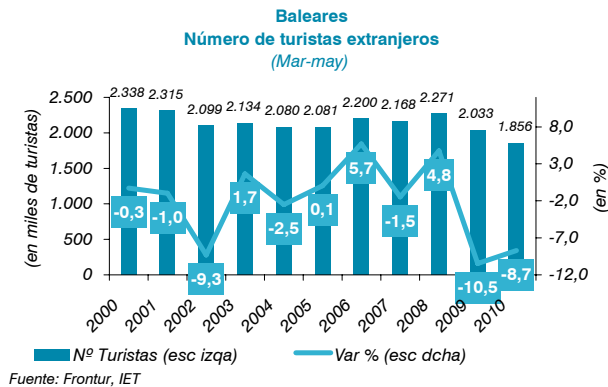


Baleares

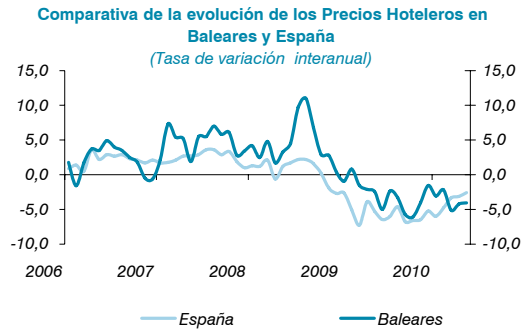
El segundo trimestre de 2010 no ha servido para atenuar el deterioro de la situación turística en las islas, que se viene experimentando desde finales de 2007. Los meses de abril, mayo y junio se han cerrado con un balance preocupante, marcado por nuevas caídas en afluencia, precios y rentabilidad empresarial, respecto unos meses de primavera de 2009 que ya fueron muy negativos para el sector en las islas. De hecho, la nueva caída que se ha producido en los indicadores de afluencia ha vuelto a intensificar uno de los principales problemas del turismo en Baleares, respecto al que se había conseguido ciertos avances en el inicio de la década, como es el de la estacionalidad. 2010 ha vuelto a poner de manifiesto que cada vez más la temporada se hace más corta y se limita a los meses centrales del verano, para los que este año se espera un cierto repunte, que pondrá más en evidencia esta realidad.



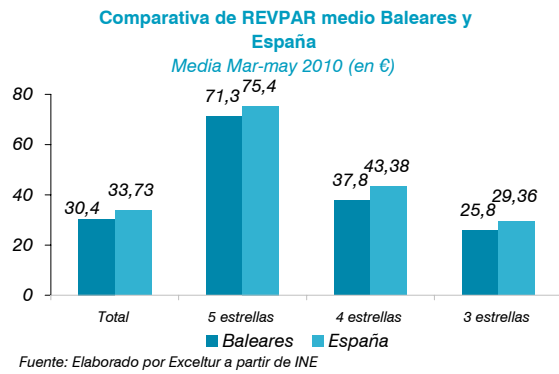
A pesar del atenuante de las malas condiciones climatológicas que se han producido durante el segundo trimestre, todos los indicadores disponibles reflejan fuertes caídas en la demanda turística a las islas. El número de llegadas de turistas extranjeros que publica el IET en los meses de marzo a mayo ha descendido un 8,7%, que se viene a sumar a la caída del 10,5% que se produjo en 2009, situando la cifra de llegadas en los mínimos de la década en estos meses. En la misma línea el total de pernoctaciones en el conjunto de la oferta reglada de las islas descendía en estos meses un 2,5% interanual y un 2,2% en hoteles, tras la bajada del 7,5% y del 6,0% que ya se produjeron en 2009.



Para evitar esta caída no ha servido la nueva vuelta de tuerca en la reducción de precios aplicada por los empresarios del sector en este periodo. Un trimestre más la multiplicación de promociones y descuentos por reservas anticipadas y las ofertas de último minuto se han extendido por los destinos de las islas con el objetivo de dinamizar la demanda sin muchos resultados. De hecho, incluso siendo una tendencia que se ha generalizado por toda la geografía española, los precios han descendido más en Baleares en estos meses (un 4,5%), que en el conjunto de España (un 3,0%), llevando los ingresos por habitación disponible (RevPAR) a niveles mínimos de 30,41€ en el conjunto de la oferta hotelera, sin superar los 38€ en los hoteles de cuatro estrellas de las islas y cayendo hasta los 25,75€ en los tres estrellas.

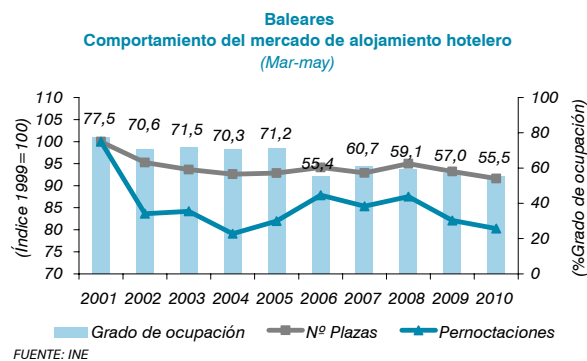


Fuente: Elaborado por Excelltur a partir del IPH, INE.



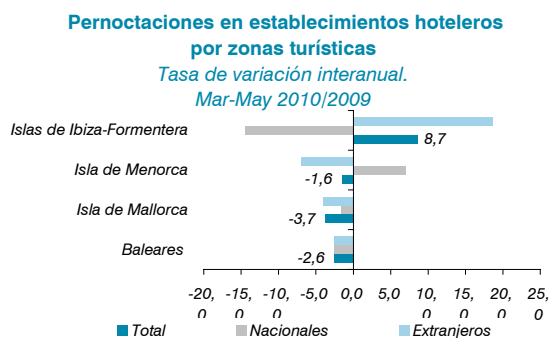
Fuente: Elaborado por Excelltur a partir de INE

En este contexto, se ha producido una generalizada caída en las ventas turísticas de las islas. Concretamente el 58,5% de los empresarios turísticos manifestaban a la Encuesta de Clima Turístico Empresarial un descenso en sus ventas en este segundo trimestre del año, que se concreta en términos hoteleros en una bajada cifrada en el 2,0% de los niveles de REVPAR. Estos negativos resultados se han producido a pesar de que en estos meses ha habido un porcentaje mayor de hoteles que han decidido posponer su apertura ante la insuficiente demanda para rentabilizarla. Concretamente, en estos meses ha habido 3000 plazas hoteleras menos abiertas en todo Baleares que el año pasado, según el INE, lo que no ha impedido que los niveles de ocupación medios, alcancen los valores mínimos de la década en estos meses de primavera, hasta situarse en el 55,5%. Con estos condicionantes, no es de extrañar que en los meses de abril, mayo y junio se haya producido un nuevo descenso de los resultados de las empresas turísticas de las islas que ha alcanzado al 82,9% de las mismas.

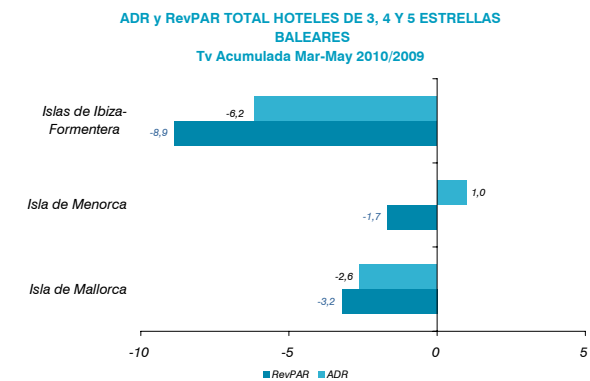


FUENTE: INE

Dentro de Baleares, los resultados por islas en estos meses no difieren mucho en términos de rentabilidad, aunque sí en afluencia. Mientras, en Mallorca y Menorca se ha producido una caída en afluencia, en Ibiza el número de pernoctaciones en hoteles se ha incrementado un 8,7%, gracias a las nuevas conexiones aéreas de bajo coste abiertas en estos meses. Paradójicamente, la apuesta por dotar de mayor accesibilidad aérea en la temporada media-baja ibicenca no se ha traducido en una mayor rentabilidad empresarial en los hoteles de mayor categoría de la isla por el perfil de turista que ha inducido. Todo lo contrario, el RevPar de los hoteles de 3, 4 y 5 estrellas de la isla es el que más se han reducido en estos meses (un 8,9%). La caída de los precios y el aumento de la demanda de las tipologías de menor categoría que se ha producido en estos meses no permiten ser positivos respecto al balance inicial de un flujo de demanda especialmente vinculado a precios bajos, que no garantizan los ingresos que permitan la necesaria renovación de gran parte de la oferta hotelera y de algunas zonas turísticas de la isla.



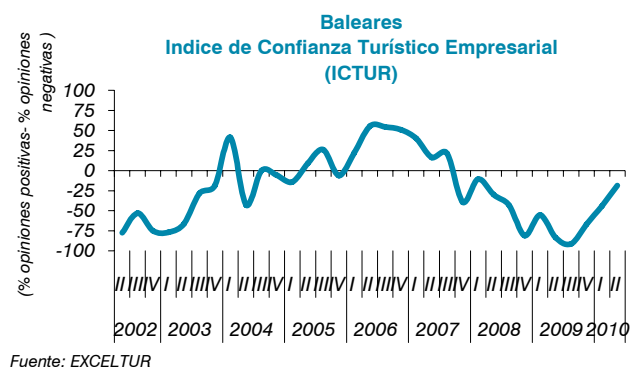
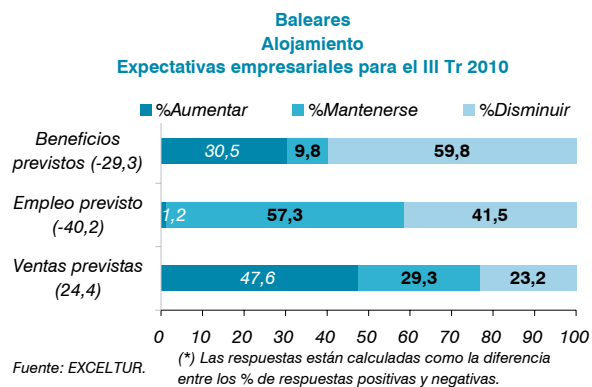
Fuente: Elaborado por Excelltur a partir de EOH; INE



Fuente: Elaborado por Excelltur a partir de la Encuesta de Ocupación Hotelera (INE)

Estos resultados se han producido en un escenario turístico vacacional en el Mediterráneo en el que Turquía y Egipto han registrado crecimientos de dos dígitos en el acumulado hasta mayo (un 10% y un 22%, respectivamente), con expectativas para el verano todavía superiores, especialmente en los mercados relevantes para las islas, como el británico y el alemán. Lo cierto es que en los meses de verano se puede producir la irónica realidad competitiva de que parte del ligero aumento esperado de turistas de estos mercados hacia Baleares, procedan del overbooking y el exceso de demanda que comienza a desbordarse en estos destinos competidores.

De cara a los meses centrales del verano los empresarios turísticos son moderadamente optimistas en términos de ocupación por la dinámica de las reservas de los últimos meses, aunque la mayor parte haya sido de nuevo generada a partir de ofertas por reserva anticipada, que se están alargando en lo que llevamos del mes de julio. De hecho, el 47,6% de los empresarios turísticos de las islas esperan alcanzar niveles de ventas durante los meses de julio, agosto y septiembre superiores a los que registraron en el mismo trimestre de 2009, según los resultados de la Encuesta de Clima Turístico Empresarial de Exceltur. El escaso impacto sobre los ingresos y la generalizada subida de costes hace que todavía un 59,8% de los empresarios de las islas descuenten a comienzos del mes de julio un nuevo descenso de sus beneficios. En todo caso el repunte de afluencia esperado para el verano ha servido para mejorar los niveles de confianza empresarial, muy dañados por los dos últimos años y que alcanzan al terminar el segundo trimestre un valor de -18,0, cifra que no se alcanzaba desde el primer trimestre de 2008.



Antes estos resultados, es el momento de que Baleares asuma con mayor ambición un ejercicio de reflexión conjunta y de reposicionamiento integral de su oferta turística. La presentación del proyecto de reconversión de la Playa de Palma y la reciente aprobación de la Ley Barceló para impulsar las inversiones en la renovación de instalaciones turísticas deben ser dos impulsos claves para iniciar una nueva etapa de revalorización de la oferta turística de las islas y evolución de los modelos de gestión de la oferta y la demanda turística. El contexto de los mercados turísticos y la realidad de la oferta Baleares demanda una nueva orientación estratégica de actuación en las islas en materia turística, que defina conjuntamente entre el sector público y privado qué productos turísticos se quiere desarrollar para los próximos años y los segmentos de demanda que se persigue atraer, para diferenciar una oferta que no va a poder competir sólo por precio con los cada día más competidores como son los pujantes Turquía y Egipto.